

ARBEJAL

Arbejal se sitúa junto al embalse de Requejada, en las proximidades de Cervera de Pisuerga, localidad de la que dista apenas 2 km. Las ruinas del viejo cementerio distan 500 m del pueblo en dirección al este. Se encuentran rodeadas por pastizales, sobre un pequeño altozano. Es necesario llegar hasta allí a pie pues el antiguo camino carretero ha desaparecido casi por completo.

Ruinas del antiguo cementerio

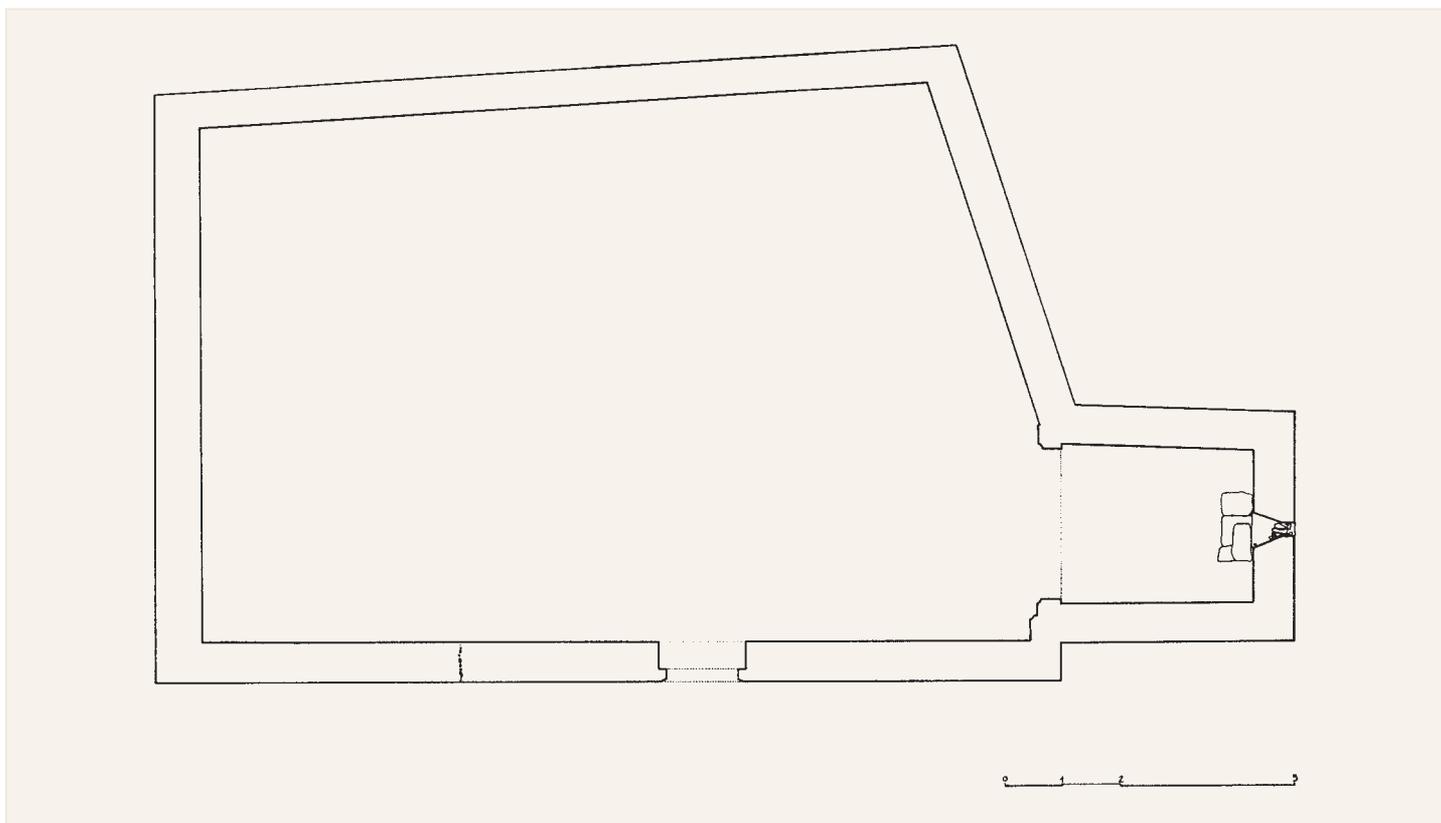
EL ARRUINADO TEMPLO, reutilizado como recinto del cementerio de Arbejal hasta 1960, fue la parroquia de un despoblado vinculado con la instalación de la Orden de San Juan de Jerusalén (estas tierras pertenecieron a la bailía de Población de Campos). Arbejal, muy cercano a Pernía, había sido uno de los primeros lugares afectados por la repoblación, constando documentalmente su existencia desde el 818. En esta fecha los cerveranos Trastico y Flavio confirmaron un pacto monástico por el que Arias se sometía al cenobio lebaniego de Nauroba entregando algunos bienes que tenía fuera de montes. Se trataba de ciertos prados en Cervera, Arbejal y Resoba. Para

Julio González este pacto revelaba los fuertes lazos naturales existentes entre los vecinos de Cervera y los de Liébana, comunicados por el puerto de Piedrasluengas. En el siglo XIV Arbejal pertenecía a la merindad de Liébana-Pernía y era lugar solariego y de la Orden de San Juan y de don Tello.

Los restos que hoy observamos corresponden a un edificio de modestísimas dimensiones, elevado en un aparejo de sillarejo local reforzado con sillares angulares. Poco queda del templo cuya ruina permite constatar una nave rectangular con cabecera plana. No se conserva más que la parte inferior de la caja muraria. La cabecera es más estrecha que

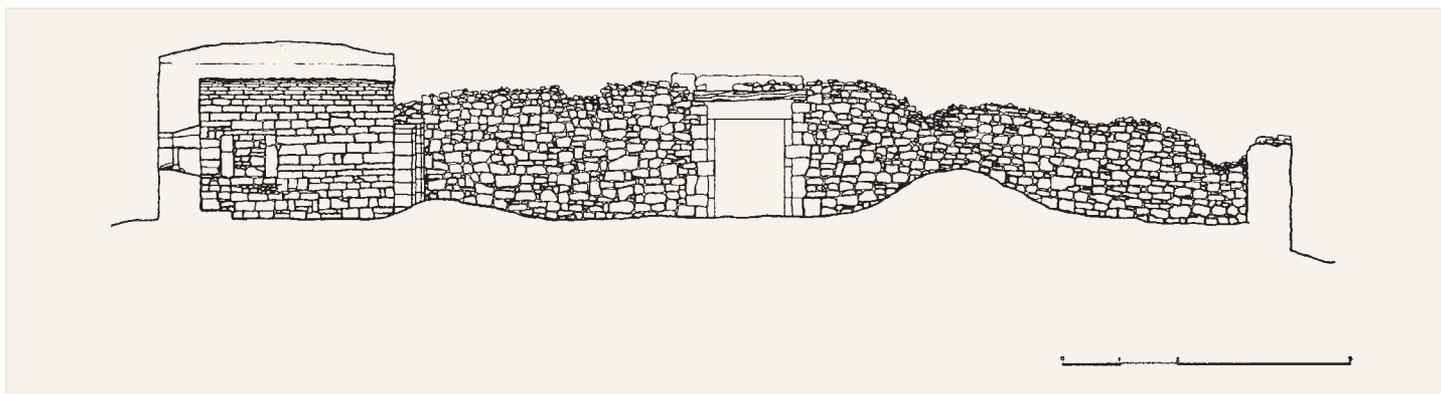


Ruinas de la ermita



Planta

Sección longitudinal





Cabecera de la ermita

el cuerpo de la nave y se cubre con una bóveda de cañón ligeramente apuntada cuyo dovelaje está dispuesto de ma-

nera tosca aunque con excelente trabazón entre sus piezas. El único testimonio destacable en el interior del ábside es una imposta de media caña de la que arranca la bóveda. En el muro meridional se conservan algunos gruesos canecillos con perfil de nacela. La portada meridional es de cronología moderna y ostenta un dintel monolítico sobre el que se grabó una cruz patada en el interior de un círculo.

Texto: AIBS - Planos: LJSa - Fotos: JLAO

Bibliografía

FERNÁNDEZ FLÓREZ, J. A., 1984, p. 475; FERRARI NÚÑEZ, A., 1958, p. 58; FRANCIA LORENZO, S., 1987b, p. 52; GARCÍA GUINEA, M. Á., 1961 (1990), p. 6; GONZÁLEZ, J., 1982b, p. 54; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, I, p. 565; REVUELTA GONZÁLEZ, M., 1971, pp. 205-237.